

El Espíritu vivificante en nuestro espíritu

Lectura bíblica: Jn. 7:39; 1 Co. 15:45; Ro. 8:2, 9-11; 2 Co. 3:17; Ap. 1:4; 3:1; 5:6

Día 1

I. La Iglesia Católica, las denominaciones protestantes, las asambleas de los Hermanos, las iglesias pentecostales y todos los grupos libres no han visto la revelación central de Dios debido a su teología imperfecta y carente de fundamento bíblico, y no han logrado llevar a cabo la economía eterna de Dios debido a que han pasado por alto, han descuidado y se han opuesto a los cinco asuntos cruciales respecto al Espíritu de Dios:

- A. Ninguna de las teologías actuales, incluyendo el credo de Nicea —el cual se funda en las Escrituras pero es incompleto—, recalca adecuadamente los siguientes asuntos relacionados con el Espíritu de Dios en el mover de la economía eterna de Dios:
1. El Espíritu que da vida aún no existía como tal antes de la glorificación (resurrección) de Cristo (Jn. 7:37-39).
 2. El postrer Adán (Cristo en la carne) llegó a ser Espíritu vivificante (1 Co. 15:45).
 3. El Espíritu compuesto, que es tipificado por el unguento de la unción (Éx.30:23-25).
 4. El Espíritu de vida, el Espíritu de Dios, el Espíritu de Cristo, Cristo mismo y el Espíritu que mora en los creyentes, se refieren al Espíritu compuesto que da vida (Ro. 8:2, 9-11).
 5. Los siete Espíritus de Dios (Ap. 1:4; 3:1; 4:5; 5:6).
- B. El recobro actual del Señor consiste en recobrar estos asuntos cruciales relacionados con el Espíritu de Dios en el mover de la economía eterna de Dios.
- C. En el recobro del Señor hemos recibido oposición debido al énfasis que hemos hecho en el Espíritu; dicha oposición se debe principalmente a las tradiciones religiosas y, específicamente, a las tradiciones basadas en los credos (2 Co. 3:6).

D. El recobro del Señor es Dios hecho carne, la carne hecha Espíritu vivificante y el Espíritu vivificante intensificado siete veces para edificar la iglesia, la cual llega a ser el Cuerpo de Cristo y llega a su consumación en la Nueva Jerusalén (Jn. 1:14; 1 Co. 15:45; Ap. 1:4; Ef. 4:16; Ap. 21:2).

Día 2

II. El Espíritu vivificante, quien es el Cristo todo-inclusivo, es la consumación del Dios Triuno procesado y consumado (1 Co. 15:45; 2 Co. 3:17-18):

- A. El Espíritu de Dios ha sido procesado mediante la muerte y la resurrección de Cristo, y en la consumación de este proceso llegó a ser el Espíritu vivificante (Gn. 1:2b; 1 Co. 15:45):
1. Aparte de tal proceso, habría sido imposible que el Espíritu de Dios llegara a ser el Espíritu vivificante (Jn. 7:37-39).
 2. El Espíritu —quien es la realidad de Dios, del Padre, del Señor, del Hijo de Dios, de Cristo y de Jesús— es el Espíritu vivificante, cuyo propósito es impartir vida en los creyentes.
- B. El Espíritu vivificante es el pulso vital, la realidad, el poder y el impacto de todas las doctrinas e historias contenidas en la Biblia (Jn. 14:17; 15:26; 16:13-15):
1. Si juntamos los diferentes asuntos revelados en las Escrituras, sin tener en cuenta al Espíritu, obtendremos una religión.
 2. Si el Dios Triuno procesado y consumado no hubiera llegado a ser el Espíritu vivificante y todo-inclusivo, las historias y doctrinas halladas en la Biblia serían simplemente un “ismo” religioso.
- C. Cristo, como misterio de Dios, es tanto la corporificación de Dios como el Espíritu vivificante (Col. 2:2, 9; 1 Co. 15:45; 2 Co. 3:17):
1. Para poder conocer a Cristo en realidad como la corporificación de Dios, necesitamos experimentarlo a Él como el Espíritu vivificante.
 2. Puesto que el enemigo conoce el significado crucial de esto, él ataca este asunto de manera intensa.

Día 3

Día 4

- D. El Espíritu vivificante, en realidad, es un extracto del Cristo todo-inclusivo (Col. 2:9):
1. Cristo es el Jesús que Dios ungió, el que pasó por el proceso de encarnación, vivir humano, crucifixión y resurrección (Lc. 4:18).
 2. En la resurrección, Jesucristo llegó a ser un extracto de Sí mismo, y este extracto es el Espíritu vivificante (1 Co. 15:45; Jn. 14:16-18).
 3. Debido a que el Espíritu vivificante es el extracto del Cristo todo-inclusivo, este Espíritu también es todo-inclusivo (Hch. 16:7; Ro. 8:9; Fil. 1:19).
- E. El Espíritu vivificante es la realidad del Dios Triuno procesado y consumado; si tenemos este Espíritu, tenemos la realidad de la Trinidad Divina (Jn. 14:17a; 15:26b; 16:13; 1 Jn. 5:6b).
- F. La meta de Dios en Su economía es obrar en Su pueblo redimido a fin de hacerlos igual a Él en vida y naturaleza, mas no en la Deidad; esto puede lograrse únicamente mediante el Espíritu vivificante, por Él, con Él y en Él (Ef. 3:16-17a; Ro. 8:11).

Día 5
y
Día 6

III. Actualmente en el recobro del Señor, debemos centrar toda nuestra atención en el espíritu mezclado —que es la mezcla del Espíritu con nuestro espíritu— y debemos vivir, andar y tener nuestro ser en conformidad con este espíritu mezclado (1 Co. 6:17; Ro. 8:4):

- A. Durante los años que hemos estado en el recobro del Señor, descubrimos que el Señor es el Espíritu todo-inclusivo y que somos un solo espíritu con Él; el Señor ahora es el Espíritu que mora en nuestro espíritu (2 Co. 3:17; Fil. 1:19; 1 Co. 6:17).
- B. El Espíritu divino requiere que el espíritu humano lo complemente y sea su pareja, para que así ambos puedan mezclarse y llegar a ser una sola entidad.
- C. La historia en la que Dios llega a ser hombre y el hombre llega a ser Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad, para producir un Cuerpo que llega a su consumación en la Nueva Jerusalén, es en lo absoluto una historia de estos dos espíritus (Ap. 22:17).
- D. La esencia del Nuevo Testamento es los dos espíritus: el Espíritu divino mezclado con nuestro espíritu (Gá. 5:16, 25; Ro. 8:4; 1 Co. 6:17).

- E. El enfoque de la economía de Dios es el espíritu mezclado; todo lo que Dios desea hacer o llevar a cabo, se relaciona con este enfoque (Ef. 3:9, 5:22; 4:23; 5:18; 6:18).
- F. Las prácticas que promueve la mayor parte del cristianismo actual, ahogan el espíritu, es decir, lo apagan (1 Ts. 5:19).
- G. El Señor desea recobrar el que andemos conforme al espíritu mezclado; sin esto, es imposible experimentar la vida de iglesia (Ro. 8:4).

Alimento matutino

Jn. Y el Verbo se hizo carne, y fijó tabernáculo entre 1:14 nosotros (y contemplamos Su gloria, gloria como del Unigénito del Padre), lleno de gracia y de realidad.

1 Co. ...Fue hecho ... el postrer Adán, Espíritu vivifi- 15:45 cante.

Ap. Y vi en medio del trono y de los cuatro seres 5:6 vivientes, y en medio de los ancianos, un Cordero en pie, como recién inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete Espíritus de Dios enviados por toda la tierra.

En el recobro del Señor hemos recibido oposición debido a nuestro énfasis en cuanto al Espíritu. Dicha oposición se debe a las tradiciones religiosas, especialmente a las tradiciones basadas en credos. En el pasado, algunos de nosotros quizás llegamos a leer y aun a memorizar tales credos. Sin embargo, hace cincuenta años nosotros abandonamos los credos debido a que estaban incompletos. Ninguno de ellos contiene la revelación divina en su totalidad.

En el credo de Nicea no se hace mención de los siete Espíritus revelados en el libro de Apocalipsis. El libro de Apocalipsis fue escrito a las siete iglesias y fue enviado a ellas junto con la gracia y la paz de los siete Espíritus (1:4). Los siete Espíritus son las siete lámparas de fuego que arden delante del trono administrativo de Dios (4:5). Esto indica que los siete Espíritus tienen como fin llevar adelante la administración de Dios. Los siete Espíritus también son los siete ojos del Cordero enviados por toda la tierra (5:6). Así, pues, los siete Espíritus se revelan en este libro primeramente con relación a las siete iglesias; en segundo lugar, en relación con la administración de Dios; y tercer lugar, con respecto a la venida de Cristo a la tierra. Estos son asuntos importantes, pero nada de esto se menciona en el credo de Nicea.

Los jóvenes que van a las universidades deben saber cómo pelear la batalla, ya que todavía hay muchos que se oponen a la verdad respecto al Espíritu. Si los opositores lo confrontan a usted basándose en los credos, muéstrenles lo que dice la Biblia ... Si los opositores creen en la Biblia, la verdad los vindicará a ustedes, y la Palabra pura persuadirá a muchos de ellos. (*The Preaching of the Gospel on the College Campus* [La predicación del evangelio en los recintos universitarios], págs. 7-8)

Lectura para hoy

Todos debemos ver claramente la revelación central de Dios. La revelación central de Dios es Dios hecho carne, la carne hecha Espíritu vivificante y el Espíritu vivificante intensificado siete veces para edificar la iglesia, lo cual produce el Cuerpo de Cristo y lleva a su consumación la Nueva Jerusalén. Necesitamos ver que el Dios Triuno se hizo carne, la carne se hizo Espíritu vivificante, y el Espíritu vivificante llegó a ser el Espíritu siete veces intensificado. Este Espíritu edifica la iglesia, la cual llega a ser el Cuerpo de Cristo y lleva a su consumación la Nueva Jerusalén como meta final de la economía de Dios. Esta revelación central fue totalmente pasada por alto en las teologías actuales ... [Ninguna de ellas] lleva a cabo la economía eterna de Dios porque han pasado por alto, han descuidado y se han opuesto a ... los cinco puntos cruciales relacionados con el Espíritu de Dios ... El recobro actual del Señor es simplemente el recobro de estos puntos cruciales relacionados con el Espíritu de Dios en el mover de la economía eterna de Dios.

Estoy muy preocupado por todos los colaboradores y ancianos. Es posible que muchos de ellos no entiendan completamente qué es el recobro del Señor. Si alguien nos pide explicar lo que es el recobro del Señor hoy, debemos poder responder con una frase sencilla, a saber: El recobro del Señor es Dios hecho carne, la carne hecha Espíritu vivificante y el Espíritu vivificante intensificado siete veces, a fin de edificar la iglesia, la cual llega a ser el Cuerpo de Cristo y lleva a su consumación la Nueva Jerusalén. En cuanto al recobro actual del Señor, espero que ninguno de ustedes se deje limitar ni por su teología antigua ni por su viejo entendimiento de lo que es el recobro. (*La esfera divina y mística*, págs. 17-18)

Lectura adicional: Preaching the Gospel on the College Campuses, cap. 1; *La esfera divina y mística*, cap. 1; *Estudio de cristalización de la Epístola a los Romanos*, mensaje 14

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Jn. El que cree en Mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en El; pues aún no había el Espíritu, porque Jesús no había sido aún glorificado.

Lc. ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas 24:26 cosas, y que entrara en Su gloria?

Ro. Mas vosotros no estáis en la carne, sino en el espíritu, 8:9 si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de El.

Por medio de la resurrección y en ella, Cristo como el postrer Adán llegó a ser el Espíritu vivificante a fin de poder entrar en Sus creyentes y fluir de ellos como ríos de agua viva (1 Co. 15:45; Ap. 21:6; 22:17). Dios es Espíritu, y el Segundo del Dios Triuno en la carne llegó a ser el Espíritu vivificante. Antes de la resurrección de Cristo, Dios era un Espíritu, pero no era un Espíritu vivificante. Antes de la muerte y la resurrección de Cristo, Dios no podía entrar en el hombre y ser la vida del hombre. Entre el hombre y Dios se interponían varias cosas negativas. Según la tipología vista en Génesis, el camino que conducía a Dios como el árbol de la vida fue cerrado por los requisitos de la gloria, la santidad y la justicia de Dios (Gn. 3:24; véase *Estudio-vida de Génesis*, págs. 290-295). El hombre caído, pecaminoso e inmundo de ningún modo podía participar del árbol de la vida, esto es, ingerir a Dios como vida, sino hasta que la muerte de Cristo cumpliera esos requisitos.

Hebreos 10 revela que la muerte de Cristo abrió el camino, un camino nuevo y vivo, para que pudiéramos entrar al Lugar Santísimo y participar de Dios como el árbol de la vida (vs. 19-20). En Su muerte Él satisfizo todos los requisitos de la gloria, la santidad y la justicia de Dios; luego, en Su resurrección, Él cambió de forma y llegó a ser el Espíritu vivificante. Esto ocurrió totalmente para que se efectuara la unión orgánica entre Dios y el hombre: para introducir a Dios en el hombre y para introducir al hombre en Dios, en Su resurrección. Hoy en día nosotros podemos participar del árbol de vida y beber del agua de vida para que el Dios Triuno pueda fluir como ríos de agua viva desde lo más profundo de nuestro ser. (*El Espíritu con nuestro espíritu*, pág. 18)

Lectura para hoy

Ya vimos que Juan 7:39 dice: “Aún no había el Espíritu”. Es difícil explicar por qué Juan 7:39 dice esto ... Jesús fue ungido con el Espíritu y ... el Espíritu estaba en todo lo que el hombre Jesús hizo en Su ministerio para con Dios en los últimos tres años y medio que anduvo en la tierra. Además, el Señor Jesús les dijo a los discípulos que serían llenos del Espíritu y que el Espíritu fluiría de ellos como ríos de agua viva. Luego, Juan nos dice que en ese tiempo todavía no había el Espíritu, porque Jesús no había sido aún glorificado. El Espíritu de Dios estaba presente desde el principio, pero cuando el Señor dijo esto, el Espíritu como el Espíritu de Cristo (Ro. 8:9), el Espíritu de Jesucristo (Fil. 1:19), todavía no existía porque el Señor no había sido aún glorificado.

La glorificación de Jesús era Su resurrección (Lc. 24:26). Antes de que Cristo resucitara, todavía no había el Espíritu que habría de fluir de los creyentes como ríos de agua viva ... Jesús fue glorificado en la resurrección. El Espíritu que fluiría en los creyentes y del interior de ellos como ríos de agua viva, no podía existir como tal sino hasta después de la resurrección de Jesús. Fue mediante la resurrección y después de la resurrección de Jesús, que el Espíritu llegó a ser el Espíritu vivificante (1 Co. 15:45) para entrar en los creyentes y fluir de ellos como ríos de agua viva.

Ahora el Espíritu es el Espíritu vivificante. Este Espíritu vivificante es una persona maravillosa que llegó a existir mediante dos pasos o dos “llegó a ser”. El primero de ellos ocurrió cuando Dios se hizo hombre (Jn. 1:14). Él llegó a ser el postrer Adán, y se le conoció por el nombre de Jesús. Luego este hombre llegó a ser el Espíritu vivificante (1 Co. 15:45). Estos dos pasos constituyen dos grandes eventos en la historia de la humanidad y también en la historia de Dios ... Él era Dios, Él se hizo hombre, y este hombre llegó a ser el Espíritu vivificante. (*Ibíd.*, págs. 19, 21)

Lectura adicional: Ibíd., caps. 2-3; *The Spirit* [El Espíritu], cap. 2

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Jn. Pero cuando venga el Consolador, a quien Yo os enviaré del Padre, el Espíritu de realidad, el cual procede del Padre, El dará testimonio acerca de Mí. 15:26
16:13-15 Pero cuando venga el Espíritu de realidad, El os guiará a toda la realidad; porque no hablará por Su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oye, y os hará saber las cosas que habrán de venir. El me glorificará; porque recibirá de lo Mío, y os lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es Mío; por eso dije que recibirá de lo Mío, y os lo hará saber.

Las epístolas hablan del Espíritu que está en nuestro espíritu, el Espíritu Santo que está en el espíritu humano. Este es el tema principal de las epístolas. Sin embargo, la mayoría de los cristianos han pasado por alto este tema, por lo cual esto ha permanecido escondido en el Nuevo Testamento. Cuando sacamos este “diamante” y comenzamos a ministrar al respecto, muchos se nos opusieron, e incluso nos llamaron herejes, argumentando que contradecíamos los credos y concilios de la iglesia al declarar que Cristo es el Espíritu vivificante. Para desenterrar este “diamante” tuvimos que quitar muchos asuntos que lo cubrían. Sin embargo, tal parece que otros valoran más las cosas que tuvimos que quitar, es decir, la “tierra”, y no valoran el diamante mismo. Esto nos muestra la diferencia que existe entre el recobro del Señor y el cristianismo de hoy: ellos le dan más valor a las cosas que cubren los diamantes, es decir, a la “tierra”, mientras que nosotros simplemente la echamos a un lado para recuperar los diamantes. ¡Aleluya, mis bolsillos están llenos de diamantes!

El libro de Apocalipsis no sólo habla del Espíritu, sino también de los siete Espíritus, el Espíritu séptuple. Este Espíritu se puede comparar con una bombilla de siete intensidades. El recobro del Señor está bajo una luz séptuple. Las iglesias como los candeleros están bajo el Espíritu séptuple. ¡Qué maravilloso! Algunos cristianos evaden el libro de Apocalipsis, pensando que es un libro difícil y lleno de misterios. Sin embargo, a nosotros no nos perturba este libro; más bien, somos bendecidos y alumbrados por él. ¡Aleluya porque tenemos al Espíritu, al Espíritu vivificante y al Espíritu séptuple! (*Estudio-vida de Éxodo*, págs. 1202-1203)

Lectura para hoy

El altar del holocausto nos presenta un cuadro de todo el Nuevo Testamento. Aquí vemos al Cristo redentor, quien llega a ser el Espíritu todo-inclusivo para efectuar Su mover a través de Su Cuerpo. Esto es representado, como ya vimos, por el altar con el enrejado, los anillos y las varas. El Cuerpo de Cristo lleva el testimonio de Jesús por toda la tierra mediante el Espíritu todo-inclusivo. Esta es la revelación que nos presenta el Nuevo Testamento. La realidad de Cristo y de Su obra redentora están en el Espíritu, el cual es tipificado por los cuatro anillos. Sin los anillos, el altar no tendría ningún poder, fuerza o realidad. Siguiendo el mismo principio, sin el Espíritu vivificante y todo-inclusivo, Cristo y Su obra redentora serían vanos e ineficaces. No tendrían ningún impacto ni realidad.

Hoy los cristianos poseen muchas cosas aparte del Espíritu vivificante ... ¿Cuál es la meta del recobro del Señor? La meta de recobro del Señor consiste en recuperar la realidad, vida, vitalidad, fortaleza, poder e impacto de los asuntos que han sido revelados en las Escrituras.

Si logramos recopilar todos los asuntos revelados en las Escrituras, pero carecemos del Espíritu, el resultado será una religión. Esta religión puede ser el judaísmo, el catolicismo o el protestantismo. Sin embargo, en todos los casos el principio es el mismo: aparte del Espíritu vivificante todo lo que obtendremos será algún tipo de “ismo”. El Espíritu vivificante es el pulso vital, la realidad, el poder y el impacto de todas las doctrinas e historias de la Biblia. La Biblia contiene muchas historias y doctrinas maravillosas. No obstante, si no tenemos al Dios Triuno procesado que llegó a ser el Espíritu vivificante y todo-inclusivo, todas estas historias y doctrinas no serán más que un “ismo” religioso. Esto no es la salvación de Dios. La salvación de Dios es Cristo como el Espíritu vivificante y todo-inclusivo, quien es la expresión máxima del Dios Triuno procesado. Es crucial que veamos esto. (*Ibíd.*, págs. 1218-1219)

Lectura adicional: Ibíd., mensajes 107, 109

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Hch. Y cuando llegaron a Misia, intentaron entrar en 16:7 Bitinia, pero el Espíritu de Jesús no se lo permitió.

Ro. Mas vosotros no estáis en la carne, sino en el espíritu, 8:9 si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de El.

Fil. Porque sé que por vuestra petición y la abundante 1:19 ministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi salvación.

El Espíritu vivificante, quien es el Cristo todo-inclusivo, es la consumación del Dios Triuno procesado y consumado. Este Espíritu es también la realidad de la resurrección de Cristo. Además, dicho Espíritu, el Dios Triuno consumado, es el Cristo pneumático, quien es la corporificación misma del Dios Triuno. El Espíritu vivificante es la totalidad de todo esto. El Nuevo Testamento, desde Mateo hasta Apocalipsis, revela detalladamente esta verdad maravillosa.

La meta de la economía de Dios consiste en laborar en Su pueblo redimido con miras a hacerlos Dios en vida y naturaleza mas no en la Deidad. Esto sólo se puede lograr por medio del Espíritu vivificante, con Él y en Él. Es crucial que nosotros, que estamos en el recobro del Señor, veamos que Cristo está hoy en resurrección, y que en dicha resurrección Él es el Cristo pneumático, el Espíritu vivificante, la consumación misma del Dios Triuno procesado. Él es el Espíritu compuesto y todo-inclusivo que mora en nuestro espíritu. Ahora, en nuestra vida diaria, debemos hacerlo todo en nuestro espíritu, a fin de que el Espíritu vivificante nos transforme, nos conforme y finalmente nos glorifique; de esta manera, somos hechos Dios en vida y naturaleza. (*Estudio-vida de 1 y 2 Reyes*, pág. 123)

Lectura para hoy

El Espíritu vivificante es en realidad el extracto del Cristo todo-inclusivo ... Un extracto es un líquido que se extrae de una planta u otra materia orgánica, y que contiene la esencia de ésta en forma concentrada. Un sinónimo de *extracto* es la palabra “espíritu”, el cual es la esencia de una sustancia

extraída en forma líquida. Por ejemplo, el vino puede ser considerado como el extracto o “espíritu” de las uvas ... Además, el extracto de cualquier sustancia siempre incluye su esencia y elementos ... [El extracto de una naranja] contiene la esencia, los elementos, la naturaleza y la sustancia de la naranja. De igual manera, el Espíritu vivificante y todo-inclusivo contiene todo lo que Cristo es, todo lo que Él experimentó, realizó, logró y obtuvo.

Muchos cristianos no saben que el Espíritu es el Espíritu todo-inclusivo. En Filipenses 1:19 Pablo habla de “la abundante ministración del Espíritu de Jesucristo” y no de la abundante ministración del Espíritu de Dios. En Filipenses 1:19 vemos que el Espíritu de Dios se hizo el Espíritu de Jesucristo, que es “el Espíritu” mencionado en Juan 7:39. Este no sólo es el Espíritu de Dios que estaba presente antes de que el Señor se encarnara, sino el Espíritu de Dios, el Espíritu Santo que contiene divinidad, al cual, después de la resurrección, se le añadió la humanidad, el vivir humano bajo la cruz, la crucifixión y la resurrección.

¿Cuál es su conocimiento de la persona de Jesús y de Cristo? Jesús es el Dios completo y un hombre auténtico. Él es el Verbo que se hizo carne. En Juan 1:1 y 14 vemos que el Verbo, que desde el principio estaba con Dios y que era Dios, se hizo carne. Jesús, el Dios-hombre, era el Dios completo que poseía la naturaleza divina auténtica y los atributos divinos excelentes, y era un hombre auténtico que poseía una naturaleza humana verdadera y virtudes humanas perfectas.

Entonces ¿quién es Cristo? Cristo es el Jesús que Dios ungió, quien pasó por el proceso de la encarnación, el vivir humano, la crucifixión y la resurrección. En la resurrección Jesucristo llegó a ser un extracto de Sí mismo, y este extracto es el Espíritu vivificante. Ya que el Espíritu vivificante es el extracto del Cristo todo-inclusivo, dicho Espíritu también es todo-inclusivo. (*Estudio-vida de Lucas*, págs. 524-525)

Lectura adicional: Ibid., mensaje 62; *Estudio-vida de 1 y 2 Reyes*, mensaje 18; *The Conclusion of the New Testament*, mensaje 80; *Young People's Training* [El adiestramiento de los jóvenes], cap. 5; *Life-study of Colossians* [Estudio-vida de Colosenses], mensaje 13.

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Gá. Digo, pues: Andad por el Espíritu, y así jamás 5:16 **satisfaréis los deseos de la carne.**

5 **Pues nosotros, por el Espíritu y por fe, aguardamos con anhelo la esperanza de la justicia.**

1 Co. Pero el que se une al Señor, es un solo espíritu con 6:17 **El.**

Es fácil que muchos lectores de la Biblia entiendan la historia de Jesús. Sin embargo, no es tan fácil ver el extracto de lo que el Nuevo Testamento dice en cuanto a Jesús. La historia de Jesús es la sustancia del Nuevo Testamento, pero es necesario que veamos la esencia de esta sustancia. Algunos de los que han obtenido doctorados en el estudio de la Biblia quizás sólo han visto la sustancia de la misma. Ellos son capaces de decirle lo que se enseña en los cuatro evangelios, en Hechos, en las epístolas ... y en Apocalipsis. Han visto la sustancia del Nuevo Testamento; sin embargo, muy pocos entre los que leen la Biblia han visto la esencia subyacente en el Nuevo Testamento. Si vemos la esencia del Nuevo Testamento, nos regocijaremos. La esencia del Nuevo Testamento es la mezcla del Espíritu divino con nuestro espíritu humano. Estos dos espíritus se mezclan y llegan a ser uno (1 Co. 6:17). (*La experiencia y el crecimiento en vida*, pág. 153)

Lectura para hoy

La parte más activa, dinámica y viviente del hombre es su espíritu. Sin su espíritu, el hombre es sólo un trozo de barro inanimado. Incluso después de que el hombre fue formado del polvo de la tierra, todavía era un ser inanimado hasta que Dios sopló el aliento de vida en él. Fue entonces que el hombre llegó a ser alma viviente ... El alma viviente del hombre es el producto de que el aliento de vida entrara en el hombre inanimado, el vaso de barro.

Sin embargo, por la caída del hombre, su espíritu fue contaminado y corrompido, y llegó a estar muerto (Ef. 2:1, 5). Cuando estábamos muertos en nuestro espíritu, Jesús, como corporificación del Dios Triuno que se hizo Espíritu vivificante, vino a nosotros. Nosotros le recibimos y Él entró en nuestro espíritu. El extracto del Dios Triuno, el Espíritu, fue añadido a nuestro espíritu. Este extracto es el Dios Triuno, quien se hizo hombre,

llevó una vida humana, murió en la cruz y resucitó de los muertos. Muchos elementos están incluidos en este extracto: la divinidad, la humanidad, el vivir humano, la muerte todo-inclusiva y la poderosa resurrección. Cuando recibimos este extracto, recibimos todos los elementos que están en él. Este extracto está en nuestro espíritu, y ha hecho que nuestro espíritu, que anteriormente estaba muerto, sea regenerado. Ahora en nuestro espíritu están la divinidad, la humanidad que fue elevada al más alto nivel, el vivir humano apropiado, la crucifixión todo-inclusiva y la resurrección todopoderosa. Ya sea que entendamos los elementos que están en este extracto o no, de todos modos este extracto está en nosotros para nutrirnos y vigorizarnos.

En nuestro espíritu regenerado está la muerte todo-inclusiva de Cristo. La muerte todo-inclusiva de Cristo eliminó por completo nuestro mal genio, nuestra carne, nuestro viejo hombre y todo lo que éramos. Ahora sólo necesitamos aprender a aplicar esta muerte volviéndonos a nuestro espíritu y permaneciendo allí. Permanecer en nuestro espíritu es también la manera en que aplicamos la divinidad del Dios Triuno, la humanidad elevada de Jesús que está en el nivel más alto, y la poderosa resurrección de Cristo. Al volvernos a nuestro espíritu y permanecer allí, disfrutamos de lo que hemos recibido y ahora poseemos. La cruz de Cristo hoy en día ... está en ... nuestro espíritu. Si la esposa de un hermano lo mira de una manera desagradable, él no necesita ponerse a pensar cómo aplicar la cruz de Cristo, sino que simplemente debe volverse a su espíritu y permanecer allí. Allí él podrá disfrutar al Dios Triuno procesado, junto con Su divinidad, Su humanidad, Su elevado vivir humano, Su muerte todo-inclusiva y Su resurrección todopoderosa.

La esencia del Nuevo Testamento es los dos espíritus, el Espíritu divino y el espíritu humano, los cuales se mezclan y llegan a ser un solo espíritu. Ver esto nos hará personas diferentes, que se regocijan continuamente. Es maravilloso que haya personas en la tierra que puedan vivir en el espíritu mezclado y mediante tal espíritu. (*Ibíd.*, págs. 155-156)

Lectura adicional: Ibíd., mensaje 20; *Living in the Spirit* [Vivir en el espíritu], cap. 3; *Elders' Training, Book 8: The Life-Pulse of the Lord's Present Move* [Adiestramiento de ancianos, libro 8: El pulso de vida del mover actual del Señor] cap. 3; *Lecciones de vida*, lección 30; *Estudio-vida de 1 Corintios*, mensajes 12, 16, 39, 42-43

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ro. Para que el justo requisito de la ley se cumpliera
8:4 en nosotros, que no andamos conforme a la carne,
sino conforme al espíritu.

16 El Espíritu mismo da testimonio juntamente con
nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

Ap. Y me llevó en espíritu a un monte grande y alto, y me
21:10 mostró la ciudad santa, Jerusalén, que descendía del
cielo, de Dios.

Yo creo que el Señor en Su recobro recobrará la experiencia de andar conforme al espíritu mezclado. Sin esta experiencia es imposible practicar la vida de iglesia de forma apropiada. Si no vivimos ni andamos conforme al espíritu, no podremos ser útiles en la vida de iglesia. Si no somos capaces de ayudar a otros a vivir conforme al espíritu, la iglesia no podrá ser edificada, no importa cuánto prediquemos, enseñemos o ministremos. Lo que cuenta no son las enseñanzas, sino que vivamos conforme al espíritu mezclado y ayudemos a otros a hacer lo mismo. Es en el espíritu mezclado donde disfrutamos de las riquezas de Cristo y donde la iglesia puede llegar a ser la expresión genuina del Cuerpo de Cristo. Cuanto más andamos conforme al espíritu, más la iglesia es edificada de manera práctica. (*Estudio-vida de Romanos*, pág. 645)

Lectura para hoy

En Apocalipsis Juan recibió cuatro grandes visiones. La primera está relacionada con la iglesia (Ap. 1:10—3:22); la segunda está relacionada con la situación mundial (4:2—16:21); la tercera está relacionada con la gran Babilonia y su destrucción al venir Cristo por segunda vez a establecer Su reino milenario y a destruir al anticristo y a Satanás (17:3—20:15); y la cuarta visión está relacionada con la Nueva Jerusalén, en el cielo nuevo y la tierra nueva (21:1—22:5). Para recibir estas cuatro visiones, necesitamos del espíritu humano. Cada vez que Juan recibió una de estas visiones, se nos dice que él estaba en el espíritu.

Es preciso comprender que nuestro espíritu humano es imprescindible si hemos de ser creyentes auténticos, Dios-hombres, aquellos que llevan una vida dedicada a producir la iglesia como el Cuerpo de Cristo a fin de que Cristo pueda regresar para llevar

a su consumación la Nueva Jerusalén ... La historia según la cual Dios llega a ser hombre para que el hombre llegue a ser Dios en vida y naturaleza pero no en la Deidad a fin de producir el Cuerpo que lleva a su consumación la Nueva Jerusalén, es una historia absolutamente relacionada con dos espíritus. Al principio vemos que el Espíritu divino es el Espíritu de Dios, y más adelante vemos que este Espíritu es el Espíritu de Jesucristo, el Espíritu vivificante, el Espíritu compuesto y el Espíritu consumado. Finalmente vemos que el Espíritu divino necesita que el espíritu humano le complementa, que sea Su pareja, y puedan mezclarse como una sola entidad (1 Co. 6:17). En todo el universo, esta mezcla llega a su consumación en la Nueva Jerusalén. Si pasamos por alto nuestro espíritu humano hoy, no seremos creyentes que están a la altura del llamamiento de Dios ... Tenemos que permanecer en el espíritu, en nuestro espíritu humano regenerado, si hemos de ser creyentes auténticos, aquellos que han sido escogidos por Dios, es decir, Dios-hombres, cuyo objetivo es producir la iglesia.

El espíritu humano de los creyentes es un espíritu que ha sido regenerado, un espíritu en el cual mora el Espíritu divino de vida y que se ha mezclado con el Espíritu divino de vida como un solo espíritu. Es por medio de este espíritu humano que los escogidos de Dios participan de la salvación dinámica, tanto en su vivir en esta era, como en su destino por la eternidad. Por consiguiente, “el Espíritu ... con nuestro espíritu”, mencionado en el versículo 16 de Romanos 8 (el capítulo clave del libro de Romanos en cuanto al Espíritu de vida y al espíritu de los creyentes), es el secreto más crucial en todo el libro de Romanos, que le permite a Dios ejecutar Su salvación dinámica, y a los creyentes, participar de ella. Es preciso que todos nosotros conozcamos estos dos espíritus a la luz divina para que podamos entrar, por medio del Espíritu de vida que mora en nuestro espíritu regenerado —que está mezclado con el Espíritu de vida—, en la esencia intrínseca de la dinámica obra salvadora de Dios en Cristo, la cual no es otra cosa que el Dios Triuno procesado y consumado que llega a ser nuestra herencia eterna para nuestro disfrute. (*Cristalización de la Epístola a los Romanos*, págs. 174-175, 181)

Lectura adicional: *Ibíd.*, mensaje 16; *Estudio-vida de Romanos*, mensaje 16; *Mensajes para aquellos en el entrenamiento del otoño de 1990*, caps. 8-9

Iluminación e inspiración: _____

